

Inflación Alta: Perdieron los Pobres y Aumentó la Desaprobación al Gobierno

La inflación de 7,8% del año pasado se encuentra bastante lejos de la proyectada unos meses atrás y es la mayor en los últimos 11 años. Se han dado diversas explicaciones sobre los motivos de estas altas cifras: autoridades económicas y de Gobierno se refieren a efectos externos y precios internacionales que golpean nuestra economía.

Si bien parte de las explicaciones puede ser cierta, hay un hecho que no se puede desmentir, la mayoría de nuestros vecinos enfrenta un escenario similar y nuestras cifras inflacionarias son de las peores en América Latina, sólo Venezuela y Argentina tuvieron tasas más altas y la evolución de todas las medidas de inflación, incluso las subyacentes (IPC, IPCX e IPCX1), muestran importantes alzas en este último año (Ver Cuadro N°1).

Pese a ello, no existe consenso sobre la importancia del control de la inflación y las razones para que este tema sea prioritario. El senador Carlos Ominami ha señalado que “estamos una vez más siendo víctimas de un Banco Central que tiene un sólo objetivo: el control de la inflación y la mantención de la meta en torno a un 3% anual”¹.

Daño a las Instituciones

Afirmaciones como ésta son altamente discutibles, la experiencia latinoamericana demuestra que gobiernos que han descuidado la inflación para elegir otras prioridades han pagado las consecuencias en muchos ámbitos.

En primer lugar está el daño que se hace a la institucionalidad. Desde Diciembre de 1989 que el Banco Central de Chile es autónomo. Pero esta autonomía no es garantía por sí sola de una institucionalidad confiable, sino que debe ser acompañada

de un arreglo institucional en que las autoridades monetarias y fiscales acuerden un programa destinado a la estabilidad de precios². La estrategia seguida en Chile ha sido el esquema de metas de inflación.

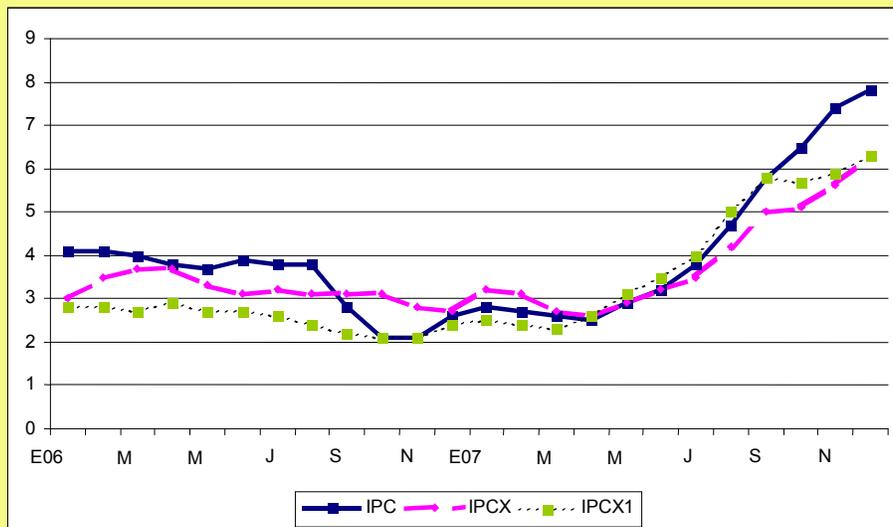
La autonomía del Banco Central permite que éste se dedique exclusivamente a la estabilidad en los precios y no se confundan los objetivos. Si un Banco Central no goza de autonomía se corre el riesgo de que el Gobierno intente utilizar la política monetaria como

Hace prácticamente un año, en diciembre del 2006 la cifra de inflación era de 2,6% y la desaprobación al Gobierno alcanzaba un 28,9%, 12 meses después, la inflación ha subido hasta un 7,8% y la desaprobación al Gobierno subió hasta un 39,2%.

En esta Edición:

- **Inflación Alta: Perdieron los Pobres y Aumentó la Desaprobación del Gobierno**
- **Nacimientos Fuera del Matrimonio Alcanzaron 62%: Desenredando las Cifras**

Cuadro N° 1
Evolución del IPC, IPCX e IPCX1



Fuente : Elaboración propia a partir de datos del Banco Central.

Si la credibilidad del Banco Central ha sido dañada, se negociarán subidas salariales por sobre la meta de inflación del Banco. Esto desemboca en un proceso de espiral en que cada vez la inflación es mayor, ya que parte importante de la economía está indexada, salarios y precios se prefijan por sobre la meta del Banco Central.

La principal tarea del Banco Central de Chile es la estabilidad en los precios; ello permite encaminar la economía nacional hacia el crecimiento sostenido del producto, del pleno empleo,

fuente de financiamiento, ya que el impuesto inflación es fácil de recaudar y a diferencia de los otros impuestos no requiere que el Congreso lo apruebe en una ley específica.

La autonomía también protege la economía ante la aplicación de intervenciones cortoplacistas que no tienen efectos reales y que sólo se traducen en mayor inflación.

En un esquema de metas de inflación, la credibilidad es fundamental, ya que la confianza de los agentes en el Banco Central determina las expectativas.

Si los agentes confían en el Banco Central las expectativas están ancladas a la meta del Banco Central y esto determina que la fijación de salarios y otros precios se realice mirando hacia el futuro y con expectativas de baja variabilidad.

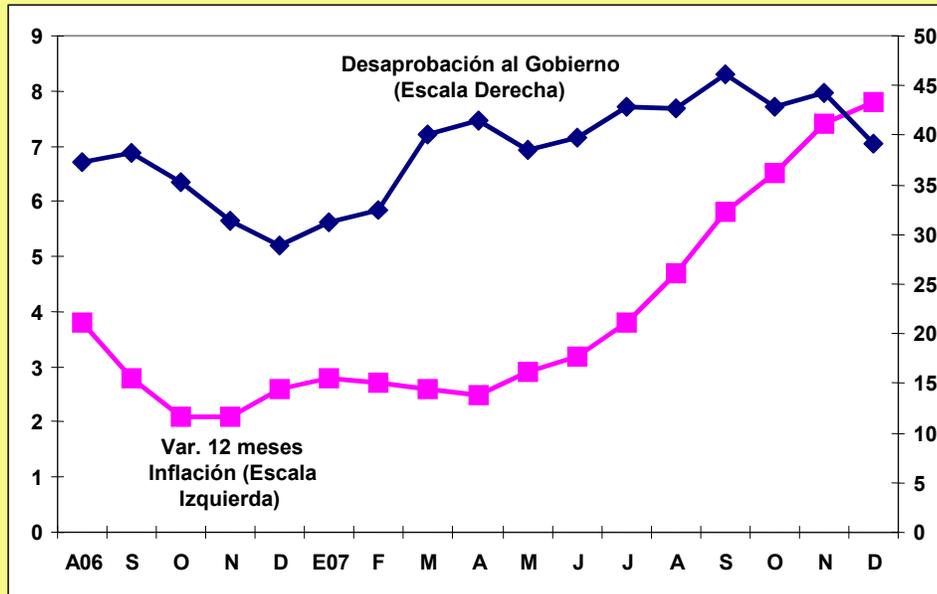
del progreso y bienestar de todos los chilenos. La estabilidad en los precios y la confianza sobre el futuro son la contribución más importante que el Banco Central puede hacer para fomentar la inversión, generar ganancias en productividad y fomentar el ahorro. Todas estas variables son elementos claves para el crecimiento económico. Por último, una inflación baja y estable es beneficiosa en términos distributivos, ya que las tasas de creación de empleo son mayores y el ingreso de los más pobres se encuentra más protegido³.

Ante aumentos en la inflación no podemos descuidarnos, una pérdida de la confianza en nuestras instituciones es más costoso de lo que pensamos.

Daño a los más Pobres

La inflación de 7,8% es alta, incluso si la comparamos con las de nuestros vecinos latinoamericanos. Este hecho no puede ser indiferente para nuestras autoridades ya que una alta inflación genera daños en nuestra institucionalidad y perjudica principalmente a los individuos más pobres.

Cuadro N°2
Inflación y Desaprobación al Gobierno



Fuente: Encuesta Adimark, Banco Central.

La teoría económica es clara al señalar las negativas consecuencias de una elevada inflación.

Sus efectos se manifiestan en forma directa sobre la calidad de vida de sus habitantes, especialmente los más pobres.

La inflación es un impuesto injusto, es regresivo pues en términos relativos afecta más a los individuos más pobres. La gente de mayores ingresos puede protegerse de una mejor manera ya que tienen acceso a instrumentos financieros que les permiten cubrirse, mientras que los más pobres suelen mantener solamente efectivo, que como sabemos pierde valor en períodos inflacionarios. El ingreso de los más pobres se reajusta con rezago y si la inflación es alta va perdiendo poder adquisitivo, es decir, la inflación actúa como un recorte en el presupuesto familiar.

Los pobres también dependen más de los ingresos que el Estado les provee, y pensiones, transferencias y otros subsidios no están completamente indexados y de esta forma pierden valor en términos reales.

Easterly y Fischer (2001) demuestran que los individuos más pobres muestran estadísticamente una mayor preocupación por la inflación que los individuos más ricos. También encuentran que el porcentaje del ingreso nacional que le corresponde a los

pobres, la disminución en pobreza y el cambio porcentual en los salarios reales está correlacionado negativamente con las tasas de inflación⁴.

Daño Político

Pero los efectos negativos de una inflación alta abarcan todavía más aspectos. Los que creen que la inflación no le importa a la gente se equivocan, el control de la inflación y el orden fiscal deben ser siempre prioridad. La literatura económica ha estudiado cómo el desempeño macroeconómico de un gobierno influye en el apoyo político que obtiene. Malas cifras son penalizadas y actúan como mecanismo de control para los gobiernos. La inflación ha demostrado ser impopular, Hall y Taylor (1986) señalan que siempre que la tasa de inflación traspasa la cifra del 10% anual, las encuestas de opinión muestran que éste es el problema económico número uno, incluso cuando el desempleo es alto⁵.

Este hecho no debe sorprendernos, ya que es posible percibir el descontento en la opinión pública en Chile. Hace prácticamente un año, en Diciembre del 2006, la cifra de inflación era de 2,6% y la desaprobación al Gobierno alcanzaba un 28,9%, 12 meses después, la inflación ha subido hasta un 7,8% y la desaprobación al Gobierno alcanzó un 39,2% (Ver Cuadro N°2).

Conclusión

La inflación de 7,8% es alta, incluso si la comparamos con las de nuestros vecinos latinoamericanos. Este hecho no puede ser indiferente para nuestras autoridades ya que una alta inflación genera daños en nuestra institucionalidad y perjudica principalmente a los individuos más pobres. Está demostrado que el desempeño macroeconómico es una de las variables que más influye en la aprobación al Gobierno.

Por lo tanto, la prioridad del año es moderar el gasto público y apoyar al Banco Central en su política monetaria más austera para alcanzar la meta de baja inflación•

La prioridad del año es moderar el gasto público y apoyar al Banco Central en su política monetaria más austera para alcanzar la meta de baja inflación.

¹Tomado textualmente de www.senado.cl, 11/01/2008

² Una completa aproximación al tema se encuentra en Rosende (1995) "Hacia una inflación Baja y Estable", Estudios Públicos N°57, CEP.

³ Políticas Monetaria del Banco Central de Chile: Objetivos y Transmisión (Mayo 2000)

⁴ Easterly W. y Fischer S. (2001) "Inflation and the poor"

⁵ Hall , R. Y Taylor, J. "Macroeconomía : Teoría, desempeño y política" (1986), pág 503.